



EL NOTICIERO

Nov. 2024, Madrid

España sufrirá un déficit vegetativo de decenas de miles de habitantes en el próximo medio siglo

El saldo vegetativo de la población que calcula el INE para el periodo 2024/2074 es negativo. Es la diferencia entre el número de nacimientos y el número de defunciones registrada en un año. Solo con la incorporación de una emigración ordenada que permanezca en territorio nacional durante su contrato de trabajo y posteriormente regrese a su origen para ser reemplazada de nuevo por otros emigrantes, podrá compensarse el déficit demográfico nacional. La estimación es concluyente y el INE da por seguro en sus previsiones que se producirán más defunciones que nacimientos en el próximo medio siglo en nuestro país.



HC5

Comentario del mapa del crecimiento natural actual de la población por provincias

El mapa del crecimiento vegetativo de la población en España en 2022 muestra un claro contraste entre las provincias del interior y noroeste, donde la pérdida de población es más acusada, y algunas zonas costeras y del sur, donde la situación es menos desfavorable o incluso positiva. El crecimiento vegetativo, entendido como la diferencia entre nacimientos y defunciones sin contar los movimientos migratorios, refleja el impacto del envejecimiento y la despoblación en el país.

INTRODUCCIÓN

Las provincias con mayor declive demográfico, representadas en rojo, se concentran en León, Zamora, Ourense, Asturias y buena parte de Castilla y León, con tasas inferiores a -8‰. En estas áreas, la elevada mortalidad se combina con una natalidad muy baja, resultado del progresivo envejecimiento de la población y de la emigración de los jóvenes a otras regiones. La despoblación ha generado un círculo vicioso en el que la escasez de población en edad fértil acentúa el declive demográfico.

Otras provincias del interior y del norte peninsular, señaladas en amarillo, presentan un crecimiento vegetativo negativo, aunque con tasas menos extremas, situadas entre -7,9‰ y -4‰. Aunque siguen perdiendo población de forma natural, la disminución es algo menor que en las zonas más afectadas, lo que indica que aún mantienen cierto equilibrio en su estructura demográfica.

En contraste, varias provincias del litoral mediterráneo, Andalucía y el valle del Ebro, representadas en verde, muestran una situación más estable, con tasas entre -3,9‰ y 0‰. En estas zonas, el impacto del envejecimiento es menor gracias a la llegada de población joven, especialmente migrantes, que compensan parcialmente el descenso de nacimientos.

Las áreas con crecimiento vegetativo positivo, señaladas en azul, son excepcionales en el conjunto del país. Algunas provincias, como Almería o Murcia, registran un leve crecimiento de entre 0,1‰ y 2‰, mientras que una provincia del sur destaca con tasas superiores a 2,1‰. Estos datos reflejan la influencia de la inmigración y de una mayor natalidad en ciertas zonas que aún logran mantener un saldo positivo entre nacimientos y defunciones.

El mapa confirma la existencia de un profundo desequilibrio territorial en España, con un patrón de declive demográfico en la España interior y noroeste, frente a una mayor estabilidad en ciertas áreas costeras. Este fenómeno tiene importantes implicaciones socioeconómicas, ya que las zonas con fuerte descenso poblacional enfrentan dificultades para sostener servicios públicos y mantener su actividad económica, mientras que aquellas con crecimiento positivo pueden experimentar tensiones en el acceso a vivienda y empleo. La gestión de estos contrastes supone un desafío clave para la planificación territorial y las políticas de cohesión demográfica en el país.

CONCLUSIÓN